

## Reducir la brecha urbana: Derecho a la ciudad

En el nuevo informe de ONU-HABITAT, *Estado de las Ciudades del Mundo 2010/2011: Reducir la Brecha Urbana*, se recomienda que a todos los residentes se les otorgue el "derecho a la ciudad" en la que viven. En un mundo que se urbaniza rápidamente, el camino para la inclusión democrática hace que el enfoque basado en los derechos a una vida urbana sea una fuerza poderosa para el cambio social.

Durante los últimos 50 años, el "derecho a la ciudad" era en todo el mundo un mero concepto teórico y político que hacía referencia a aspectos como la aplicación de las normas, el empoderamiento, la participación y la autorrealización y determinación. Hoy en día, en ciertos países y ciudades, el concepto ha pasado a significar que las autoridades municipales deberían proteger todos los tipos de derechos humanos de cara a intentar reducir la brecha urbana. Para ello, las autoridades deben asegurar que los gobiernos de las ciudades dan la misma prioridad a la gobernanza democrática, la planificación, la gestión y la aplicación. Esto es algo vital si quieren aferrarse a las normas internacionales de los derechos humanos de no discriminación, indivisibilidad, igualdad entre los géneros, realización gradual, no retroceso, subsidiariedad, solidaridad y cooperación.

### Evolución del derecho a la ciudad

Los autores, haciendo un seguimiento del auge del concepto de derecho a la ciudad, mencionan la influencia de las organizaciones no gubernamentales, sindicatos e instituciones académicas o de investigación como parte de las campañas para democratizar la gestión municipal.

En 2004, estos movimientos y organizaciones sociales de todo el mundo idearon juntos una *Carta Mundial del Derecho a la Ciudad*, con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y ONU-HABITAT, entre otras agencias. A su vez, esto llevó a la adopción de cartas locales en una serie de ciudades.

El derecho a la ciudad, como manifestación del "profundo anhelo" de los habitantes de zonas urbanas por expresar con más efecto sus derechos humanos en las zonas urbanas, es una garantía contra el desarrollo que excluye a ciertos segmentos de la sociedad y contra el reparto selectivo de los beneficios y la desenfrenada marginalización que ocurre en las ciudades hoy en día. Por lo tanto, el derecho a la ciudad proporciona la adecuada plataforma de acción y de cumplimiento de los derechos humanos.

Hasta ahora, pocos países o ciudades han incluido el derecho a la ciudad en sus políticas, estrategias o legislación destinadas a reducir la brecha urbana. Brasil fue el primer país en incluir un capítulo específico sobre políticas urbanas en su Constitución (1988). Esta ley, aprobada en respuesta a años de dictadura, requería que las municipalidades garantizaran el derecho a la ciudad para respetar y defender la función social de las ciudades y la propiedad, así como para hacer que la gestión urbana fuese más participativa y democrática.

### América del Sur

- En la década de 1980, la ciudad brasileña de Porto Alegre fue la primera en aplicar la inclusión en las municipalidades con su presupuesto participativo (*Orçamento Participativo*). Desde entonces, más de 70 ciudades en todo el mundo han adoptado este modelo en sus propios procedimientos.
- El innovador *Estatuto de la Ciudad* de Brasil (2001) redefine el concepto de propiedad del suelo al reivindicar el valor social del suelo urbano.
- En 2004, Porto Alegre introdujo el *Programa de Gobernanza Solidaria Local*, que fomenta la consolidación del presupuesto participativo en las municipalidades, invitando a todos los residentes a asistir a los foros donde se proponen o priorizan los proyectos para el siguiente presupuesto de la ciudad. El programa se aplica en las 17 subdivisiones municipales de la ciudad.
- La tercera ciudad más grande de Argentina, Rosario, se ha declarado a sí misma como "*Ciudad de Derechos Humanos*" con un compromiso formal de franqueza, transparencia y responsabilidad. La municipalidad se ha abierto al escrutinio a través de

## K1060408s 12 Reducir la brecha urbana: Derecho a la ciudad

un comité de ciudadanos que hace un seguimiento continuo de su actuación frente a las leyes internacionales, haciendo recomendaciones y organizando capacitaciones sobre derechos humanos y campañas de concienciación.

- En 2008, en su nueva constitución, Ecuador reconoció el derecho a la ciudad, el derecho a una vivienda adecuada y digna, el derecho a un hábitat seguro y saludable y el derecho al abastecimiento de agua y saneamiento.

### Asia

- La *Victoria Charter of Human Rights and Responsibilities* de Australia (2006) "reconoce que todos los ciudadanos tienen el mismo derecho a participar en y a contribuir a la sociedad y la comunidad". La carta también establece que "todos los individuos tienen los mismos derechos a la provisión de y el acceso a servicios e instalaciones del Consejo". El objetivo de los 20 derechos que aparecen en la carta es "ayudar a todas las personas a vivir en libertad, respeto, igualdad y dignidad".
- En 2001, en la India, una autoridad municipal promulgó una "*Carta de los Ciudadanos*" muy similar que redefine sus propias funciones en relación a los derechos y expectativas de los residentes, con la debida atención a la necesidad de reformas y para escuchar las quejas públicas.

### África

- Políticas y prácticas urbanas relevantes integran aspectos de la gobernanza democrática que concuerdan, ya sea de manera explícita o implícita, con el concepto de "derecho a la ciudad". Por ejemplo, en Dakar, capital de Senegal, líderes municipales y autoridades locales aprobaron en 2003 un "*Pacto de la Ciudad y de los Ciudadanos*" que establece responsabilidades comunes entre los signatarios. El pacto compromete a las autoridades municipales a reconocer la diversidad de culturas y creencias entre los residentes, y por su parte, las organizaciones basadas en la comunidad han acordado actuar de manera socialmente responsable.

Una serie de ciudades en la India, Ghana, Sudáfrica, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú y otros países de América Latina están promoviendo también el concepto del derecho a la ciudad en una variedad de esferas sociales, económicas, políticas y culturales. Sin embargo, a menudo el proceso es lento y a veces sufre continuos reveses, como en México y en Argentina, donde el progreso en esta área permanece estancado debido a que las cuatro dimensiones de la ciudad inclusiva no se están aplicando a la vez.

En ciertas ciudades y países, particularmente en Asia sudoriental y oriental, así como en África septentrional, las políticas relativas al crecimiento económico han ido de la mano de desarrollos sociales positivos tales como una amplia provisión de los servicios básicos, unas mayores tasas de alfabetización y de esperanza de vida y una reducción de la prevalencia del hambre y la pobreza extrema. Estas ciudades disfrutan de una calidad de vida decente. Sin embargo, los derechos políticos y la libertad se están quedando rezagados.